

CUANDO LA HERMANITA LLEGA A JUGAR

—¡Amy, no...! —gritó Brian.

Pero justo antes de que mamá la tomara, la pequeña Amy derribó la torre de aeropuerto de LEGO que Brian y Jane acababan de construir.

—Amy siempre rompe nuestros juguetes y destruye lo que construimos —lloró Jane.

—No creo que Amy quisiera fastidiarlos —respondió mamá—. Es pequeña y no entiende que está echando abajo todo su trabajo. A lo mejor le pueden enseñar a jugar con los juguetes. ¿Por qué no lo intentan?

—Está bien, Amy —dijo Brian—. Ven a ayudarnos a construir otra torre.

Empezó a tomar los bloques de madera de la caja de juguetes y a apilarlos uno sobre otro.

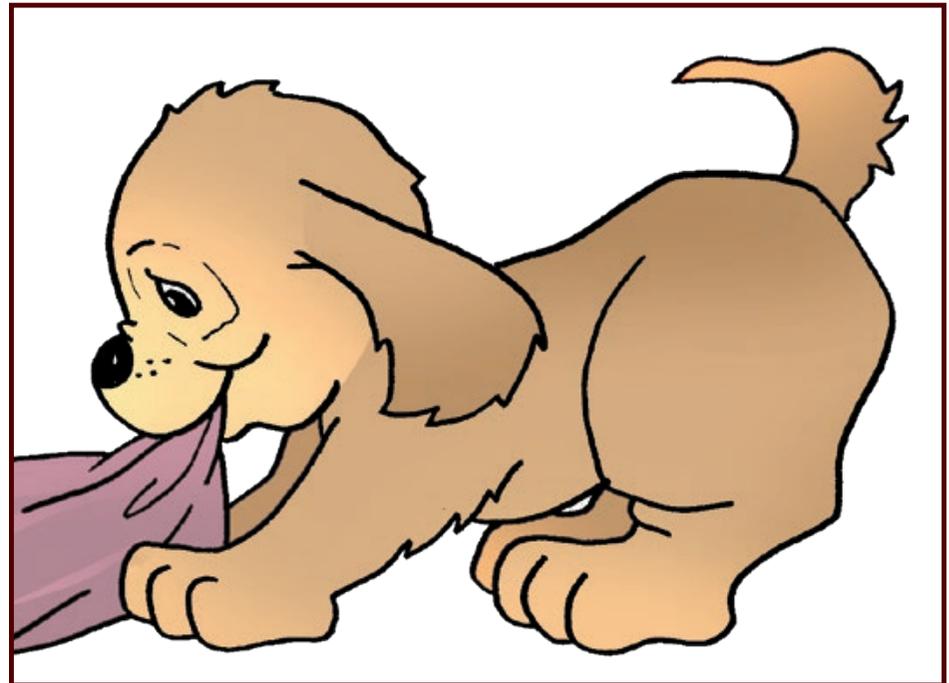
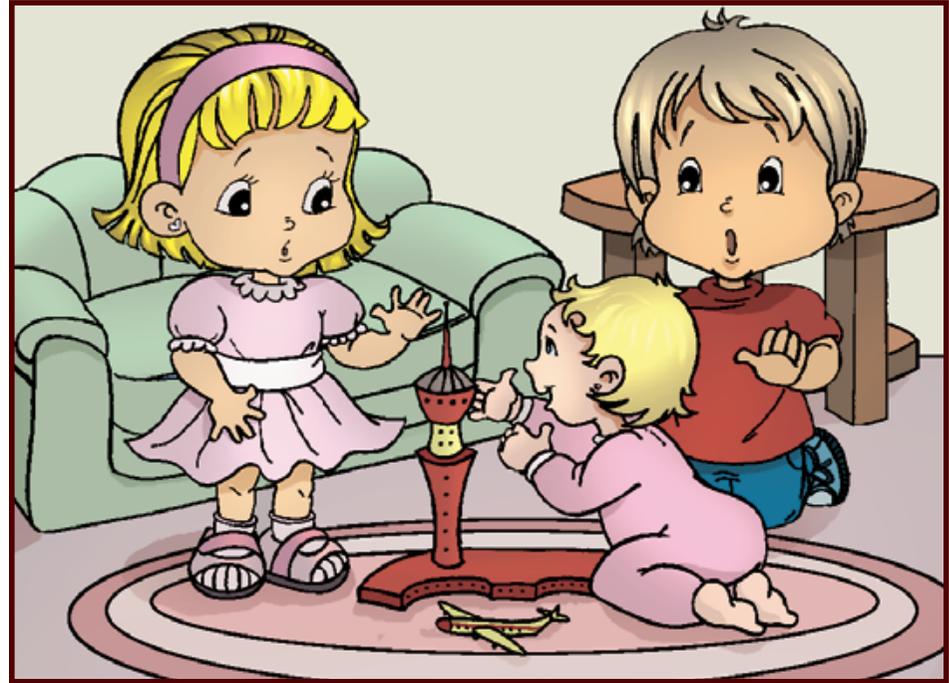
—¡GAH! —exclamó Amy cuando el último bloque estaba en su lugar.

Con un rápido movimiento del brazo, Amy hizo pedazos la torre y lanzó los bloques por el cuarto.

—Vaya, creo que Amy se parece un poco a Scott el cachorro —dijo mamá.

—¿Scott el cachorro? —preguntaron Brian y Jane.

—Cuando era niña tenía un cachorro llamado Scott —explicó mamá—. Era un perrito hermoso, pero solía meterse en problemas. Antes de que Scott llegara a la casa, mi amiga Sally y yo jugábamos por horas con mi casa de muñecas, pero cuando llegó el cachorrito, arruinaba nuestros juegos. Mordía las muñecas, se llevaba los pequeños muebles y echaba abajo la casita y todo lo que había dentro.



»Cierta día, justo cuando habíamos ordenado la casa de muñecas tal como nos gustaba, Scott entró corriendo al cuarto, saltó sobre la casita y la hizo trizas.

»Sally y yo estábamos muy molestas, y regañamos a Scott. Pero luego mi padre nos explicó que Scott no pretendía ser travieso. Era solo que nos veía divirtiéndonos y quería jugar también. Verán, Scott era solo un cachorro y aún estaba aprendiendo a jugar de buena manera. Necesitaba que le prestáramos atención para estar contento.

»Así que decidimos llevar a Scott al jardín y jugar con él. Estaba muy feliz de recibir tanta atención. Desde entonces, cada vez que íbamos a jugar con la casa de muñecas, primero jugábamos un ratito con Scott, y al cabo de poco dejó de destrozar la casita y de molestarnos cuando jugábamos.»

—Amy se parece mucho a Scott el cachorro —dijo Brian—. Cuando ve que nos estamos divirtiendo con nuestros juguetes quiere jugar con nosotros, pero como es pequeña no sabe cómo jugar sin tirar las cosas.

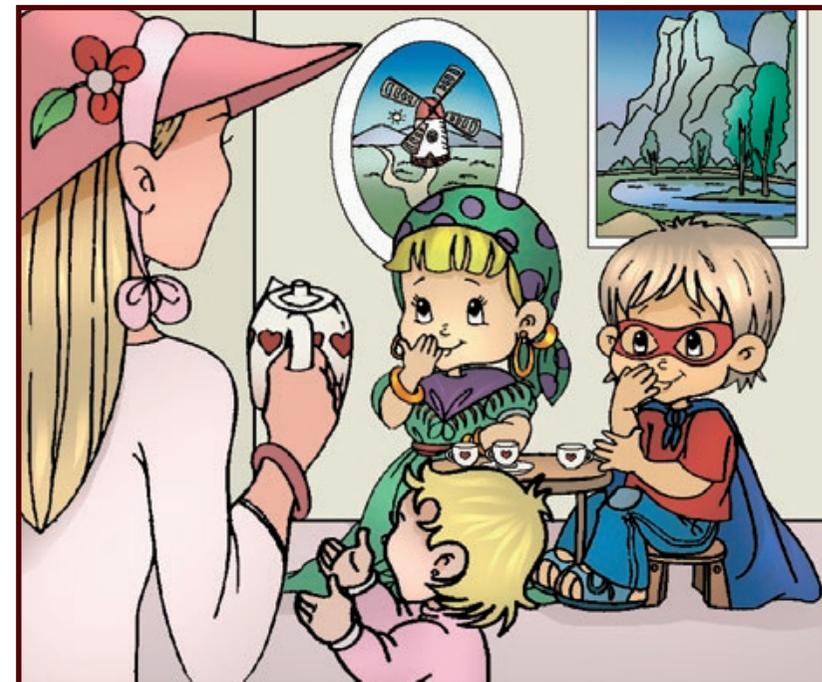
—A lo mejor si jugamos más con ella y le enseñamos a divertirse con los juguetes, aprenderá —propuso Jane.

—Son buenas ideas —respondió mamá—. Y a lo mejor pueden encontrar algo que todos disfrutarán jugando juntos, como disfrazarse y tomar el té.

—¡Uy, sí! —gritaron los dos.

Mamá llevó al cuarto la caja de disfraces mientras Brian y Jane le enseñaban a Amy cómo poner las tacitas de té y los platos sobre la mesa.

Amy estaba muy contenta de ser incluida en los juegos, y Brian y Jane descubrieron que podían divertirse con Amy. Había otras ocasiones, cuando Amy no estaba por allí, en que Brian y Jane jugaban con juguetes más pequeños o delicados, pero ahora sabían que también podían pasarlo bien con Amy.



Contribución y adaptación: Shanna Landon, basado en un relato de Simon Peter y Danielle Adair.

© [Aurora Production AG](#), 2009. Todos los derechos reservados. Utilizado con permiso. Ilustraciones: Danielle Adair. Diseño: Stefan Merour. Publicado en [Rincón de las maravillas](#).